



*Simile est Regnum ca-  
torum homini negotiatori  
querenti bonas margaritas  
Math. 13.*

*Inuenta autem una pre-  
tiosa margarita abijt et  
vendidit uniuersa qua ha-  
bet et emisit eam. Math. 13.*



SALVADOR

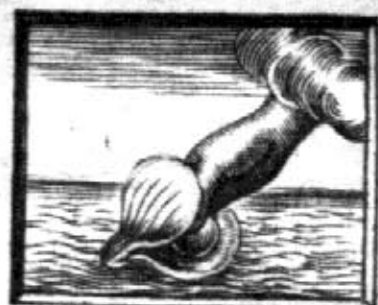


S.<sup>ta</sup> MARGARITA

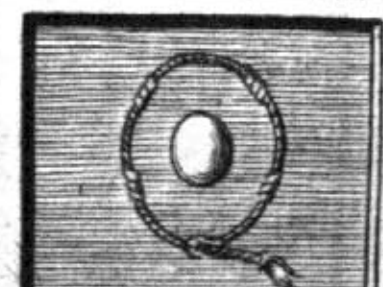
*LA PERLA  
VIDA DE S.<sup>ta</sup> MARGARITA  
Virgen y Martir*

*Dedicase a la Serenissima S.<sup>a</sup>  
Infanta de su nombre Religiosa  
en el Real conuento de las  
descalças de Madrid.  
Por el D.<sup>no</sup> Juan Rodriguez  
de Leon el Indiano.*

*I de Courbes F.*



*Vt Deo seruiat*



*Nunc pretiosior*

*Con Privilegio . Año 1620 .*

*En Madrid en la imprenta del Reino .*

*a costa de Alonso Perez .*



# A P R O V A C I O N D E L Maestro Joseph de Valdiuielso, Capellan del Serenissimo Señor Infante Cardenal.

**L**A vida de santa Margarita, q̄ me remitió el se-  
ñor Licenciado don Juan de Velasco y Azeve-  
do Vicario general en esta Corte, y escriuió el  
Doctor Juan Rodriguez de Leon, conocido y admira-  
do en ella con nombre del Indiano, empece a vergusto-  
so, y acabe lastimado, por la brevedad cō que se me des-  
aparecio este eloquēte cometa. Pero que Perla (que así  
la intitula) fue grande, sino en el valor? No hallo en ella  
cosa no ajustada a la verdad Católica, y pureza venera-  
da, de nuestra sagrada Religion, y que no se encamine a  
la edificaciō de las mejores costumbres. Escriue de vna  
Margarita (es lo mismo que perla) que en el cielo por  
su preciosidad y grandeza pudiera alçarse cō el titulo  
de la Huérfana, o Peregrina, a no auer hallado otra en  
la tierra, a quien la consagra, que en la concha inculta  
de la pobreza religiosa, perfectamente neta está afinan-  
do quilates, para hazer cō ella proporcionada corres-  
pondencia, porque tenga compañera. Trata incidente-  
mente de otra (la Reyna doña Margarita nuestra se-  
ñora) en el cielo y la tierra, no solo estimada oriental,  
sino oriente feliz, y nacar Real, que a rayos de vn Sol de  
España, nos honró madre de tantas, todas, ò quanto  
precioso

preciosas para que cō lo que escriue le veneremos, y n libro de Perlas, pues no ay en el letra, que no lo sea: pero ingenio que vino de las Indias (es natural de España, no nos vsurpen esta gloria) con que nos podia enriquecer? parecido al mercader Euangelico: *Quarenti bonas Margaritas*. Si biē aquel las buscò, y el nuestro las halla: aquel dio por vna quanto posseia, y al nuestro despues de halladas tantas, y tan inestimables, le queda mucho que dar, en las vsuras caudalosas, de sus empleos estudiosos: El qual atento a afectos de persona grande, la permite a la estampa, linea de Apeles, y espero, no en su modestia detenida, sino en nuestra porfia auisada, y mas en la defazon de ver estudios propios aplaudidos por agenos, y agenos acreditados por propios, espero pues que no podra negar a los votos de los amigos, en gracia de los amartelados de todas buenas letras, la impresion de los Sermones, predicados a tan graues atenciones, con otros tesoros de sagrada, y humana erudicion, de que felizmente me alabo participante, y de que es deudor al cielo, para q̄ los dos mundos lo queden a sus desvelos sabios, y trabajos elegantes: este es mi sentimiento, Saluo &c. En Madrid 26. de Julio 1629.

*El Maestro Ioseph  
de Valdiuieso.*

A P R O.



**APROVACION DEL M V Y**  
Reuerendo Padre Maestro Fray Grego-  
rio Parcero, Abad del Conuento  
de San Martin.

**P**OR Comission de V. A. he visto un libro de la vida de la gloriosa santa Margarita, intitulado, *Pera*, compuesto por el Doctor *Iuan Rodriguez*, de Leon el Indiano, y reconozco en el la comprehension particular, y grandeza de talento de su autor, y el justo credito y estima que se deue a sus escritos, pues en ellos la breuedad sentenciosa, no solo no obscurece, pero da luz a la verdad, y vida a la deuocion de la historia. No hallo en el cosa que disuene, ni contradiga a nuestra santa Fe y buenas costumbres: y assi juzgo deue V. A. dar licencia para que salga a luz, y se imprima. En San Martin de Madrid a 3. de Agosto, de 1629. años.

El Maestro Fr. Gregorio Parcero  
Abad de San Martin.

Suma



## Suma del Priuilegio.

**E**L Doctor Iuan Rodriguez de Leon tiene priuilegio de su Magestad, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro intitulado: *La Perla, vida de Santa Margarita Virgen y Martir*: Para que ninguno le pueda imprimir sin su licencia, solas penas en el priuilegio contenidas: despachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villarroel, Escriuano de Camara de su Magestad, en 19. de Agosto de 1629.

---

## Suma de la Tassa.

**L**os Señores del Consejo Supremo de su Magestad, tassaron este libro intitulado: *La Perla, vida de Santa Margarita Virgen y Martir*, a quatro maravedis el pliego: como consta de la fe, que dello da Diego Gonçalez de Villarroel, Escriuano de Camara de su Magestad, en Madrid a 29. de Agosto de 1629.

---

## ERRATAS.

**F**ol. 2. lin. 3. los, diga las. fol. 7. lin. 21. porque el, diga por el que. fol. 13. lin. 1. hombre, diga nombre. Fol. 19. lin. 23. razones, diga coraçones.

Con estas erratas corresponde a su original. Madrid 27. de Agosto de 1629.

*El Licenciado Murcia  
de la Llana,*

DE

DE LOPE FELIX DE  
Vega Carpio, del habito de  
San Iuan.

S I L V A.

**Q**U A L Suele virgen rosa,  
Abriendo al Sol las carçeles de grana,  
Las lagrimas, que llora la mañana  
Recebir amorosa,  
En tiernos granos de oro,  
Y parecer despues, con mas decoro,  
De cristalinos atomos vestida:  
Afsi la dulce Historia, afsi la vida  
De aquella rosa pura, que los montes,  
De la cumbre Pangèa  
Pudieron embidiar al Sirio Orontes,  
Que la ciudad de Antioco pasea,  
Efcrita de tu pluma, y de tu zelo,  
Leon signo del cielo,  
Iunto a la Virgen, ya candida Astrèa,  
Que, entre las luzes del celeste Coro,  
Llama al Cordero con espigas de oro.  
Alli la planta herida



De la Diosa gentil de los amores  
Dio purpura a las rosas:  
Y aqui la sangre virginal vertida,  
Que deue a tus pinceles las colores,  
Retorico sagrado;  
Las hizo tan dichosas,  
Que dellas el Esposo coronado,  
Se muestra agradecido  
A Margarita, por lo que ha sufrido,  
Y a ti, porque escriuir tan biẽ su historia,  
Con gloria accidental, le aumenta gloria.

Resplandece el Esposo

De las sangrientas rosas vitorioso;  
Y la Esposa en sus ansias amorosas,  
En vez de pedir rosas, le da rosas:  
Que para coronar sienes diuinas  
Han de ser rosas, que ayan sido espinas.

Tu ingenio celestial, tu afecto pio,  
En este limpio nacar, ha formado  
La Perla, que atesora,  
Hija del sacro Espiritu, rocio  
De su esplendor, cuyo cristal dorado  
En ella vino al pronunciar la Aurora,  
Con labios de coral la luz que llora,

Mien-

**Mientras que no diuifa  
La claridad la rifa;  
Aunque en su infancia Margarita bella  
Siempre mostrò, que daua el Sol en ella,  
Y que en perlas las lagrimas del dia,  
En la cuna del alua, conuertia.**

**Oy Leon finalmente,  
Que el cielo en sus Imagenes coloca,  
Seràs el de Sanfon, mas siempre uiuo;  
Pues ha de hallar panal tan eloquente  
La Fè, la Iglesia, en tu sagrada boca,  
Retrato del Misterio primitiuo,  
Honrando como el pulpito la historia,  
Que te consagra a la inmortal memoria.**

**Escriue y viue, nueuo Leon Romano,  
Español Quintiliano,  
Que desde el Orbe Antartico, el desseo  
Te truxo, a hazer tan soberano empleo,  
Buscando Margaritas en España.**

**Quanto embidio tu hazaña,  
Alabo tu fortuna,  
Si hallaste tres, quando buscauas vna.  
Parece que trocauas Margaritas,  
Perlas entrambas para ser escritas,**

**De**



De tu elegante pluma  
En esta docta suma.  
El precepto Euangelico cumpliste  
Con eleccion tan justa,  
Que a la Cesarea Augusta  
La Martir ofreciste,  
Y a Cesar, lo que fue de Cesar diste.

ALA SERENISSIMA  
SEÑORA INFANTA  
MARGARITA DE LA  
CRUZ.



*A* Vida de la insigne Virgen y Martir santa Margarita, que deve llamarse Perla, no por el estilo, sino por el sugeto, embargò estos dias mi pluma, en ratos de divertimento, y en asuetos de pulpito. y juzgando bien quista la ocupacion, susri que se encendiesse el empeño, por ser deuocion, lo que tenia semblante de gusto; engastando la Perla en la breuedad, que suele alçarse con el agrado, y laurear con aplausos soberanos, acciones humildes. Y como las mias no pudieran lucir sin amparo de V. A. fue necessario inuocarle, y justicia reconocerle, por ser esta Perla de la Margarita, y el ofrecerla a V. A. mas restituir la que dedicarla. Es un bosquejo de la Santa,  
de



*de quien V. A. imita la vida, y ostenta el nombre; viviendo en retiros de clausura angelica, y obediencia Religiosa, que afiançan Reyno celestial, con despreciarle humano, aspirando a eterna corona, con dexar la temporal. Dios guarde a V. A. para que tenga viuo exemplo, que copiar la mayor soberania.*

**Doct. Iuan Rodriguez de Leon.**

# PROLOGO.



**E**STE Rasgo de humilde pluma, es reconocimiento de grande obligacion: y no va a solicitar aplauso, si no a declarar afecto; que a faltar esta causa, no me atreuiera a esta licencia: y aunque pudierã darmela estudios, que merecieron soberana atencion, no determino que salgan a luz los trabajos, hasta que los animen los premios. La vida de santa Margarita; con lauros de Virgen y Martir (de quien ay pocas noticias) escriuo, con auisos de pulpito, no con preceptos de historia, porque no professo fer Coronista, y deseo parecer Predicador. Y aunque determinè fiarla solo a Religiosas, ya la comunico a estudiosos; apadrinando estilo tofco, con margenes elegantes, que siendo de Santos, alcancen perdon a mi ignorancia: que no contenta con verse perdonada tantas vezes en el pulpito, buelue a esperar la piedad en el papel.





LA PERLA  
 VIDA DE  
 S: MARGARITA  
 VIRGEN, Y MARTIR.



A preciosa Margarita, q̄ Dios hallò, disfraçado en Merca-  
 der, y rico en caudal (si bien se vendio para comprarla) aun-  
 que el Euangelio <sup>a</sup> no la señala, la Iglesia la celebra, coronando el mas alegre dia de Iu-  
 lio, con memorias de su valor, y elogios de su triunfo; que la ostenta tan sublime, que aun su nombre corona Infantas, y Reynas: siédo vno de sus milagros, escriuir la vida limitado ingenio, con pobre caudal, y con humilde estilo. Quien vio Perla de tãto va-  
 lor en engaste de tan poco precio? Pero si la deuccion es artifice, el afecto serà discul-  
 pa: que la voluntad, sino labra joyas, esmal-  
 ta deseos. Y si la Perla, en los retiros del mar,  
 no se desdena de lo tosco de la concha, que

<sup>a</sup> Matth. ca. 13.

## La Perla

le sirve de celda de nacar, sin mas primores, q̄ los imitados de vn peñasco, de quien trasladò dureza, y copiò edificio, solo atenta a beber el mas virgen rocio de la mañana; biẽ sufrira referirse, no en discurso elegante, sino en epitome verdadero, a donde el exẽplo incite al animo, corriendo al palio de celestial palestra, quiẽ procura imitaciõ de glorioso patrocinio: que los Santos, para dexarse seguir en el camino, dexaron las huellas estampadas en la vida. San Pedro <sup>b</sup> lo dixo de Christo, y la razõ lo adierte de los demas. Dezir <sup>c</sup> Elias a Elisẽo, que si le viere quando se ausentare alcançará el espiritu doblado que le pide, tiene nouedad misteriosa, auisandole la imitaciõ, para asegurarle la promesa; porq̄ sollicitar q̄ no le perdiessẽ de vista, fue querer q̄ no dexasse de seguirle. Pero q̄ dese en estos limites el premio; q̄ serà pagar tarde, no escriuir breue: y saludemos la primera noticia ã la Sãta, en el oriẽte ã su vida, trasladãdo la de S. Antonino, Simõ Metafrastes cõ Laurẽcio Surio, Lipomano, Vincẽcio, y el Obispo Aquiliẽse, cõ cuyas plumas bolará (si es posible) la mia. Y pues las Perlas se conocẽ por los quilates, <sup>d</sup> seã ellos los que declaren a Margarita: q̄ para aduertir cõ estimaciõ su nõbre, es neces-

<sup>b</sup> 1. Petr. 2.

<sup>c</sup> 4. Reg. 2.

<sup>c</sup> Ita Frat. Petr. Bejaranus tract. de monetis apud Margaritam cognitis.

neces-



## *S. Margarita.*

necesario hablarcō propiedad de su valor.

### *Quilate 1. De su nacimiento.*

**D**Escubrese en lds margenes del Rio Orōtes, la Ciudad de Antioquia; si antiguamēte grande Corte de <sup>a</sup> Siria, ya pequeña ruina del tiēpo: no fundacion de los Soldados de Seleuco, sino de los criados de Abrahā; recordādo tā ancianos principios, por fer la antigua <sup>b</sup> Reblata, a dōde Ezequias se llorò cautiuo, y Nabucdonosor se laureo victorioso. Sus cāpos, q̄ despues ofrecierō triūfos a Scipiō, tātō retirā fertilidad, como de clarā desdicha; porq̄ auiedo sido oriēte de la Fè, son ocalo de la Religiō; oluidando los fauores del primer Pōtifice, q̄ colocò la Silla, adōde cōsagrò la Tiara, para q̄ emula de Roma, fuesse conocida Antioquia.

<sup>a</sup> Volaterranu  
in sua Geogra-  
phia lib. 11.

<sup>b</sup> 4 Reg 25.

Aqui felice al figlo viuia Edificio, tātō por su nobleza, como por su dignidad venerado. Era Patriarca d̄ falso culto, y Superior d̄ èganado vulgo; y deseaua, q̄ el cielo le cōcediesse successiō, para q̄ le suspēdiessse tristeza: q̄ cō fer los hijos cuydados, no lleua biē el matrimonio los a suetos de notenerlos. Quādo de noble Matrona (cuyo nōbre se le ha oluidado al tiēpo) nacio vna niña, que parecio, no Infanta, q̄ auia formado la naturaleza,

## La Perla

<sup>c</sup> Plin. ll. 5. c. 39.

<sup>d</sup> Cel. Sedul. bib. 2.º no. testam. c. 1.

<sup>e</sup> Memor. Storũ lib. 1. quasi ex sentibus Rosa frondescit

tulupino creata coltu, & oue matre progenita.

<sup>f</sup> D. Didacus de Guzman Archiep. hispal. Olim Patriarcha. Ind. in eius vita.

<sup>g</sup> D. Amb. l. 1.º de virgin. cuius nec nomen quidem vacuum est luce laudis,

fino Perla que auia llorado el alua. Afsi re fiere Plinio,<sup>c</sup> salir a luz, la que candida porcion de rocio celestial, hija de lagrimas del dia, robada a la patria del mar, se ofrece a la estimacion de los hombres. Afsi aduier<sup>a</sup> te Sedulio,<sup>d</sup> que nace la rosa con recatos de purpura, cõ recelos de escarlata, vitoriosa de las espinas, q̄ no le impediẽrõ mostrarse al cãpo Reyna de las flores, aũq̄ defengañõ de la belleza; encomio q̄ dedicò S. Eulogio<sup>e</sup> a sãta Flora Martir Española. Nacimiẽto de Margarita, circũstãcias tẽdria de misterioso, pues por el nõbre le tuuo el de gloriosa Reyna de España,<sup>f</sup> naciendo en la Ciudad de Graz, Metropoli de Stiria, Perla del Rio. Mora el mismo dia de Pascua, en que celebra la Iglesia a Dios niõ, saliendo a las primeras luzes de la vida: como si afectara hazerle lugar, entre las alegrias de la celebridad; y quisiera que mezclaran lagrimas las dos infancias, y juntaran nacimientos las dos niñezes.

No quiso S. Ambrosio,<sup>g</sup> que le faltasse lucente alabança al nombre de Ines, porque le sobren encomios al de esta Santa, que dizze Surio, llamaron Marina; aunque afirma Vincencio, que fue Reyna su nombre, quãdo le dà la Iglesia el de Margarita, porque



## S. Margarita.

5

porque le alcançò su hermosura, y le merecio su valor. Y así quedò conocida por la Perla, mas que por otros apellidos. El Crisologo dixo, <sup>h</sup> q̄ los nombres de los Sãtos, erã indices de sus virtudes. Y David <sup>t</sup> alabò a Dios, porque dezian sus obras con su nõbre. Vn apellido honroso obliga a luzir hazañas. Llamar se mucho, y parecer poco, es afrentar la obligacion. Los primeros que alcançaron nobles titulos, mucha costa empearon; ya se heredan sin ella, y està el mũdo de tan buen semblante, que sufre, que cada vno se llame como quiere, deuiendo nõbrarse como viue.

Nacio pues Margarita, y fue Antioquia su patria, aunque mas parecio natural del Cielo; consideracion fue del Nazianzeno, <sup>k</sup> cõ su hermana Gorgonia, por tã estraña tuuo la tierra! mas cada vno parece nacido a donde pretende ser Ciudadano. Su niñez luego admirò atenciones, imitando la de Moyfes, encomendado a la piedad del Nilo, mejor que a la crueldad del edito; de quien dixo Filon, <sup>l</sup> que se dudaua si lo humano, y lo diuino se auian mezclando en la pequeñez de aquel cuerpo, que fue a sombra de los hombres, y milagro de la naturaleza. Razon, que le obligò a dezir a Aristot-

<sup>h</sup> Chrysol. sermo. 154.

<sup>i</sup> Psa. 47. secundum nomen tuum Deus, sic & laus tua in omnes fines terrarum.

<sup>k</sup> Nazia. ora. 1. 10. Gorgoniae patria quidem fuit super Hierusalẽ, ciuitas in quam illa, quæ oculis minime cernitur verum animo, & mente intelligitur.

<sup>l</sup> Phil. 1. de vita Moy. merito igitur erat omnibus familiaribus tanquam nouum naturæ miraculum incertis qualis mens habitaret in eius corpore, humana an diuina, an mixta ex utroque.



## La Perla

in Arist. l. 3. de gē  
ner. animal c. 10.

in Archiep. citatus  
in eius vita.

in S. Teresa in vi.  
sua.

in Herodotus.

Aristoteles, que la abeja tenia visos de diuinidad; porque apenas perceptible a la vista, era admiracion al entendimiento: tā portentosa viene a ser la buena inclinacion; en la primera edad. Bien lo aduertio Argicia Pelin Aya de la Magestad de n Margarita Reyna de España, quando la vio de doze años, disponerse tan endiosada, a celebrar la fiesta de Pentecostès, que conocio señales de auer entrado el Espiritu Santo en su alma, como si pudiera añadir numero a los que le recibieron en el Cenaculo. En breues años se dibujan las virtudes; luego se inclina la naturaleza a lo que desea el espiritu. Sãta ° Teresa refiere, que en inocente infancia, concertaua con su hermano, q̄ se fuesen a ser martires a tierra de Moros; y en las niñezes que vsauan, dize q̄ solian retirarse a vn jardin a formar cuevas, y habitaciones, en q̄ fingirse hermitaños; llegando la Sãta a delinear sus deseos entre otras niñas, con fundar monasterios, y representarse Religiosa. Aquella inclinaciõ de Ciro, no se ocultò en la tierna edad, siempre jugaua a ser Rey, y tal vez (escriue Herodoto p) le quitò la vida aũ rapaz, por hazer justicia: tanto se declara desde los principios, lo q̄ se ha de obrar en los fines.

Quila-

*S. Margarita*

*Quilate II. De su criança.*

4

**N**O auia dexado Margarita el pecho quãdo murio su madre. Llorola con los sentimientos que bosquejaua su infancia, y huerfana del amparo natural, admitio el extraño, dandola su padre a criar quinze millas de Antioquia, a vna ama, que conocio, que le entregauan la Perla mas preciosa, que entonces admiraua el mundo. Y estuuo mejor fiada a los cuydados de la senzillez, que a los peligros de la Corte: a donde apenas discurrio la razon, quando se rindio a la verdad, madrugando lo que pudiera mandar la mas escrupulosa Teologia, y alcançando lo que ofrece el mas deseado baptismo, que tuuo sospechas de milagroso en el sucefo: porque tanto declara prouidencia humana, como infinita omnipotencia diuina, que el valor de tan rica Perla, justamente deuia dedicarse a Dios.

a Verũ homo in primo instanti suæ ratiocinationis teneatur se ad Deum convertere.

En el prologo de su vida, luego se conocieron hazañas de su virtud; fauorecida de Dios, en crepusculos de edad, tratandola como a Perla, en madrugarle tan anticipado el rocio de la gracia,<sup>b</sup> con q̃ parecio, como dixo el grãde <sup>c</sup> Ambrosio

b Psalm. 45. adiuuauit eã Deus mane diluculo.  
c D. Amb. lib. 1. de virg. etate Agres minor, sed virtute maior.  
Fuit deuotio supra etatem, virtus supra naturã.

de



## La Perla

de la santa niña Ines) la santidad de mas años, que Margarita : siendo la deuocion nouedad de los dias; y la virtud, peregrina de la naturaleza: creciendo en la enseñança, sin cansar la aduertencia: que como siente Filõ<sup>d</sup> de la suerte que los arboles, sin trabajo de agricultor crecē, dilatando sombras, y ofreciendo frutos, siendo honor a la ribera, sin deuer cuydado a la industria: assi vna alma bien nacida, obra cō inclinacion propia, sin esperar sollicitud agena: que la santidad mejor la enseñan exercicios del alma, que preceptos de la ciencia. Admirese los varones (exclamo<sup>e</sup> Ambrosio, atento a la juuentud de Ines) no desespere la mas tierna edad, asombrense las dedicadas al matrimonio, imitenla las ofrecidas a la pureza, que no tendrá disculpa muchos años, si se canonizan pocos, viendo correr al palio, la que aprendia entonces a dar pasos al mouimiento. Que tarde alcança la virtud, quien no comiença a seguirla temprano; de que sirue la vida, si no se aprouecha del tiempo; si la mocedad se descuyda, la vejez se jubila; quien oy no quiere, mañana no puede; la ocasion mas razones tiene para gozarse a lo diuino, que para no perderse a lo humano; si no se cobran los dias passados, como

Phil. 1. de vita  
Moyf. itidem agri  
collis generosa  
plantę, per se pro  
ficientes in bonas  
arbores. Sic ani-  
ma bene nata pre-  
ceptis obuiam se  
offerens, a se ipsa  
magis quam a ma-  
gistris adiuuatur.

Ad. Am. vbi supra  
mirentur viri, non  
desperet paruuli,  
stupeant nuptę.  
Immitentur inuup-  
g.



## S. Margaritã.

como no se logran los presentes; los que buscan a Dios en el oriente del viuir, aseguranle: los que esperan hallarle en el ocafo, incitanle. Bien merece ser niña de los ojos de Dios, la que madruga a seruirle. Corra se alguna ancianidad, pero como dixo Seneca, <sup>f</sup> aunque los hombres temen como mortales, deseã como eternos. O quiẽ viera en el mundo (dezia Santa Teresa. <sup>g</sup>) tantas para tratar de enmiendas propias, a dõ de se defengañassen vnos a otros, y se consultasse la razon de estado diuino; sea cada vno consejero de si mismo, ya que no lo puede ser de muchos.

<sup>f</sup> Seneca, omnia  
tamquam morta-  
les timeamus, &  
tamquam immor-  
tales, concupis-  
mus.

<sup>g</sup> S. Ter. in suay  
ta cap. 16.

### Quilate III. De su oracion.

**L** Legò Margarita a descubrir mayores quilates, siendo de quinze años, hermosa pastora, y honesta donzella: guardando en compañia de otras, ganado, o fuesse cãidez del siglo, o disimulacion de la nobleza; si ya no vso de aquellas gentes: pues de los Arabes escriue Filon<sup>a</sup> este exercicio, aduertido en las virgines mas nobles, y en las infançias mas tiernas. Ella en fin honestamente ocupada, pastoreaua orillas del claro Orontes, en los campos Apamienses,

<sup>a</sup> Phil. 1. de vita  
Moif. pascuntur  
greges promif-  
cæ viri, iuuenes  
virgines, non ple-  
bei solum, sed no-  
biles.

B

manfo

## La Perla

manfo rebaño, que la inclinaua a soledad apacible, y a meditacion deuota. Afsi admirò el valle de Arana Raquel, milagro de aquella edad, conduciendo ouejas de su padre Laban, embelesada Mesopotamia, tanto a su honestidad retirada, como a su belleza conocida. Margarita ya solo a Dios dedicada, viendose desamparar de los que tenia en la tierra, auia buscado padres en el Cielo. Dixole <sup>b</sup> a la Serenissima Infanta Margarita, la Christianissima Emperatriz Maria su madre, viendola constantemente ofrecida a la Religion del Real Conuento de las Descalças de Madrid, que no se acordasse que era hija suya, ni del Emperador Maximiliano, sino de S. Francisco, y santa Clara; que consideracion tan digna de vna Magestad Imperial. Ya la auia meditado el docto Gerson<sup>c</sup> Cancelario Parisiense, pues dixo, q̄ la Religiosa auia de ser, como Melquisedec, del qual escriuió S. Pablo, q̄ en la tierra no tenia padre, ni madre, ni linage: que bueno feria para Iucz. Quiē pretēde ser de Dios, no sea del mūdo. Margarita pastora, afecta ser sola, y aun en seña a ser pobre. S. Basilio<sup>d</sup> considerò en la vida pastoril la pobreza euangelica; por que se contenta con el mas limitado susten-

b Frat. Ioan. Carrillo in vita Mar Imperatricis ca. 12.

c Gers in Moral ad monit. ad sanctimon. Esse debet Sanctimonialis tanquam Melch sedech. quod intelligendum est ne Sanctimonialis habeat ullam carnalem affectionem, nec ad patrem, nec ad matrem, nec ad alium sui generis.

d D. Basil. hom de Mart. Mante. Nihil habent nisi quod ad vitam attinet quod eldianū, peram, & clauam remisit tanquam diuina subsidia gerantem, nullam crastini curā habentē, bestijs hostem, animalibus compascuum, forum ac tribuna. lia fugientem, pastor ac pauper hęc sunt homini Christiano ornamenta.

to.



## S. Margarita.

to: su hazienda es vn çurron, y vn cayado, y este no riguroso antes remiso; su adorno antiparas, y pieles, sin cuydado del dia q̄ no ha amanecido; enemigo a las fieras crueles, por nociuas, compañero a las manfas, por domesticas, retirado a tribunales y pretensiones, oluidado a pleytos y mercancias, sin tener propio alvergue, cōtento cō alcāçarle comū: O q̄ ornatos de pastor (dize el Santo) tan dignos de Christiano. Residencien los cāpos a las Cortes; si la humildad fuera vengatiua, biē se lo auia pagado la soberuia. Muy estendida està la monarquia de la vanagloria: los hombres se han puesto a si mismos en la mas triste necesidad, dando a entender, que no pueden vivir sin lo superfluo, quando estauan sobrados con lo necessario. El primero que le robò a Dios el coraçon, fue Abel pastor (profigue Basilio e) por verle contento con poco. Moyfes guardaua ganado, quando vio los misterios de la Zarça, a donde el fuego aprendio a no hazer daño, siendo poderoso, gracias al milagro. La dicha del hijo de Iocabet, començò por la limitacion, siendo esta la que en el mundo recuerda aduersidades.

Buscaua Margarita la quietud del espi-



## La Perla

ritu, en la amenidad de los cápos. Mucho, dezia Santa Teresa <sup>f</sup> que le aprouechaua ver fuentes y flores, prados y florestas, para memorias del Criador; de libro le feruia la soledad, de maestro la oracion. La experiencia se vio en doña Iuana de Borja, <sup>s</sup> despues, de la Cruz, fundadora, y primera Abadesa de las Descalças Reales de Madrid, hija de los Duques de Gandia, que ya tienen sangre celestial, que estando affigida por no acertar el remedio de vna Religiosa, cuyos desconsuelos lloraua; consultô la oracion, y respondiôle vna voz, que leyese vn articulo de Santo Tomas, que le seña laua, que en el hallaria lo que deseaua. Si tãto se aprende orando, discreta viue Margarita en coloquios diuinos con su Esposo, rogandole, <sup>h</sup> que le diga a donde passa las fiestas, para dedicarle los amores. Tal vez a la sombra de verde fauze, se imaginaua en su compañia, y le hablaua en la oracion, con dulces requiebros, admirados los Angeles a su amor, y detenidos los Rios a su fee. Tal vez, suspensas las ouejas se oluidaron del pasto, viendola bolar sobre las nubes, con misteriosos raptos, con encendidos extasis; esperando los faouores del Cielo, como la concha, de quien escriuen los naturales, que

<sup>f</sup> S. Tereſ. in ſua  
vita cap. 9.

<sup>g</sup> Pater Carrillo  
de fruſtibus ſan  
ctitatis cap. 3 2.

<sup>h</sup> Cât. cap. 1. dicit  
mihi vbi paſcas.  
Cant. 2. iud vni  
bra illius quem  
deſideraueram,  
ſedi.

que al reirse el alua, abierta la boca de na-  
car, sedienta del rozio celeste, le desea, co-  
mo a esposo fuyo, y con misterioso bof-  
stezo le aguarda, para conuertirle en Per-  
la.

i Author de lapi-  
dibus pratiois  
luxuriante con-  
ceptu, sicut ro-  
rem, veluti mari-  
tum, cuius desi-  
derio hiant, & cu-  
lunares maximè  
liquuntur asper-  
gines, oscitatio-  
ne quadam hau-  
riunt humorem  
concupitum. Sic  
concupiunt, gra-  
uidæ q. fiunt, &  
de Saginæ quali-  
tate reddunt ha-  
litus vnionum.  
k S. Tere. in sua  
vita cap. 18. 20.  
& 21.

Esto llamaua la Santa Madre, <sup>a</sup> leuanta-  
miento de espíritu, alçandose con las potē-  
cias, suspenfa la mariposa de la memoria,  
con dexarse quemar las alas, en el fuego di-  
uino, para no mouerse a buelo humano: cō-  
que parece estar el alma eleuada, sobre si-  
misma, y como le da el Sol, ve, los mas mini-  
mos atomos de culpa, para alcançar los ma-  
yores pesares de arrepentimiento; perdien-  
do pie en vna gota deste deleyte, solo atēta  
a conocer verdades infalibles. O que esta-  
do para Reyes, dezia la insigne Teresa: O  
que espíritu para Predicadores: quando el  
agua de la gracia da a la garganta, lo glo-  
glorioso de vna alma es anegarse: y es este  
vn soberano desatino, vna celestial locura.  
O si fuessemos locos, por q̄ el llegò a pare-  
cerlo por nosotros! Con mucho feso predi-  
can todos, por esso se aprouechan pocos,  
es necessario salir de si mismos, para dezir  
verdades: quien desea contentar, no acier-  
ta: quien enloquece a lo diuino, no yerra.  
El temor se escusa con la cordura; buena in-  
muni-



## La Perla

niunidad se han hallado los vicios, para estar seguros.

Si el inuierno obligaua a Margarita a retirarse a la Aldea; apenas vestia Abril los montes de esperanças, quando con palabras de Epitalamios diuinos, llamaua al Esposo sagrado, <sup>1</sup> auisandole que ya la tierra se bordaua de flores, y las viñas se adornauan de pampanos, començando los arrullos de la tortola, a dar la bienuenida al verano. O cuántas vezes dexò el Sol a Margarita en oracion, al morir en el ocafo, y boluio a hallarla orádo al nacer en el oriente. O quantas vezes las rosas, y clauelles del prado, escriuieron en sus hojas, con duplicado roficler, epilogos de la diciplina, y bosquejos de la penitencia. O alma independiente del cuerpo, como si todo fuera espíritu (dezia S. Gregorio <sup>m</sup> Nazianzeno, embelesado a los ayunos, y meditaciones de Gorgonia) O tiernos miembros postrados en tierra tantas horas, y tratados con aspereza tantos dias; sin querer gozar priuilegios de juuentud, quien pudiera auer esperado fuerças de edad.

(:·:)

I Cant. cap. 1. Já enim hyems tran-  
sit, imber abiit,  
&c.

¶ D. Greg. Naz.  
Orat. 11. O animá,  
corpus, sine cibo  
velut materiæ  
expers retinenté,  
o tenera membra  
humí postrata ac  
præter naturam  
exasperantia.

Quita-



Quilate 1111. De su retiro.

EN esta soledad viuia Margarita, conten-  
ta con su estado, y retirada con su her-  
mosura, a donde la auia llamado Dios, cō  
palabras de Oseas, <sup>a</sup> para hablarle al cora-  
çon. Alegrese (dize el magno Basilio <sup>b</sup>) quiē  
boluio las espaldas al mundo, y buscò el re-  
tiro de vna celda, que es casa de contrata-  
cion de los Angeles, y escala que sube lo hu-  
mano, y baxa lo diuino. La celda <sup>c</sup> es vn in-  
strumento, a donde se labran piedras, para  
el edificio celeste: vna Margarita en la so-  
ledad de la celda aumenta los quilates del  
valor: es finalmente la celda <sup>d</sup> emula del se-  
pulcro de Christo, que recibe vn cuerpo  
muerto al mundo, y le buelue resucitado  
al Cielo. O soledad, que cierto se conoce, <sup>e</sup>  
que desterrarse de la tierra, es ser heredero  
del Paraíso. Dauid <sup>f</sup> lo experimentaua, hu-  
yendo alguna vez de la Corte al yermo, co-  
mo si estos fuesen los prouechosos afuetos  
de la Corona; grande es el peso del reynar,  
pero sufre intermision: entre las vigili-  
as del trabajo se permitē las horas del descansa-  
do, porq̄ fuera terrible la ocupaciō, sin priuile-  
gio de algun retiro, necessitando el que  
espera

a Ose. x. cap. 2. do-  
cam eam in soli-  
tudinem.

b D. Basilius de lau-  
dibuseremi. Cel-  
la negotiatorum  
caelestium Apo-  
theca.

c idem. Cella est  
instrumentū quo  
pretiosi lapides  
polliuntur.

d idem. Cella do-  
minicæ sepultu-  
ræ propemodum  
emula.

e Idem. Exul mū-  
di hæres est Para-  
dyssi.

f Psal. 54. Ecce  
elongaui fugientem  
& mansi in solitu-  
dine.

## La Perla

g. praelegatus  
Archiep. in eius  
vita.

espera dar cuenta, si quiera para prevenir-  
la: y como en el camino de la muerte, tienē  
igual peligro Reyes y subditos, no auer me-  
ditado la jornada, es partirse con mucho  
riesgo a andarla. Vio la Santa Reyna<sup>s</sup> Mar-  
garita, vna pintura misteriosa (que fuelen  
predicar los pinceles) con dos escalas dis-  
cretamente coloridas; vna por donde su-  
bian almas al Cielo, otra por donde baxa-  
uan al infierno, y temerosa de lo que via, no  
pudo encubrir lo que lloraua, respondiē-  
do a vna dama que le preguntò la causa: ay  
hermana, que no sè qual destos caminos se-  
rà el mio. Como se auia de perder en el, la  
que asì le meditaua? Hurtar algouierno ra-  
tos para la saluacion, es echar en fanchas al  
tiempo. La monarquia del alma vale mu-  
cho, y no quiere perder su jurisdiccion. No-  
table es el exemplo de la Magestad de la  
Emperatriz Maria; que auiendo deseado  
muchos años <sup>h</sup> ver a su hijo el Archiduque  
Maximiliano, quando en habito de pere-  
grino llegò cõ notable nouedad a Madrid,  
pidiendole licencia desde la casa del Emba-  
xador de Alemania, para ir luego a las Des-  
calças a besar la mano a su Magestad, res-  
pondio: q̄ en passando Viernes y Sabado,  
en que auia de confessar, y recibir la comu-  
nion.

h. Pater Carril.  
Jo in eius vita  
cap. 15.



## *S. Margarita*

nion, fuesse a verla. Glorioso sufrimiẽto, ce-  
lestial retiro, que no consintio tan justo ef-  
toruo, quando era del alma lo que le suspen-  
dia su ocupacion. No fue posible apartar a  
Margarita de aquella soledad, negandose  
a ruegos de su padre, por no faltar a apro-  
uechamientos de su espiritu. Ya melleuaua  
el mio al pulpito, aunque no determina-  
ua intimar la verdad al papel, sea descãso  
de la pluma este discurso del defengãno, q̃  
no puede ser malquisto vn auiso, sollicitan-  
do con gusto vn acierto.

### *Quilate V. De su constancia.*

P Assaua Olibrio Prefecto del oriente, des-  
de Asia a Antioquia, y acertando a ver a  
Margarita, no acertò a dexarla; porque  
amante de su belleza, determinò ser dueño  
de su libertad, o eligiendola esposa, o ro-  
bandola esclaua. No ay inmunidad segura  
de los ojos de los hombres: no le aprouecha  
al recato retraerse para librarse: iguales pe-  
ligros hallò Tertuliano, <sup>a</sup> en ver y ser vista.  
A todo deue negarse la pureza, pues juzgò  
san Pablo, <sup>b</sup> que conuenia el velo a las mu-  
geres, porque conociessen a los Angeles de  
oidas, no de vista. Era Olibrio poderoso, y  
deuia temerse arrojado, era Margarita her-

a Tertulianus.  
b 1. Cor. 11. Ideo  
debet mulier po-  
testatem habere  
super caput prop-  
ter Angeles. Alij  
legunt habere ve-  
lamen.

C

mosa,

## La Perla

c D. Amb. lib. 1.  
de officijs ca. 18.  
Diues est modestia  
quæ portio  
Dei est.

J. D. Chrysoft.  
hom. de Susana  
in illis tanten vé  
sis, & fluctibus,  
naufragiũ castita  
tis non fecit, quia  
Dominus giber  
nauit, adfuit præ  
canti, exaudiuit  
quam nouerat.

mofa; y necesitaua retirarse aduertida. Mucho deuio a su modestia; pedaço de Dios le llamò san Ambrosio<sup>c</sup> a lo menos vna muger modesta parece endiosada. Ya los criados alcançauan la gracia del Señor reysterando la porfia de la determinacion; dandose por bien seruido de la ofensa agena, el que se agraviara sin duda de la propia: defendiose valiente, la que se opuso constante; y como si fuera duplicado de Susana, imitò hazañas de su valor: ofrecida a morir a manos de la tirania de Olibrio, no a iras de la justicia de Dios. Ofrezca la boca de oro de Chrysoftomo, elogios a la castidad de la Perla de Antioquia; y lo que escriuio para alabar aquella Matrona, sirua para laurear esta Virgen, que bien le bienen a vna Santa encomios de otra. Entre la furia de tantos vientos, conjurados contra la inocencia (dixo el Santo<sup>d</sup>) entre la porfia de tan enemigas olas, opuestas a la pureza; quando el poder, como a pobre barquilla, combatia a vna muger, no corrio tormenta su honor; porque la gouernaua Dios como sabio Piloto, y la defendia como agradecido Señor, inclinado a los ruegos, con que le inuocò afligida, reconocido al animo con que se defen-



dio Christiana. Sospechas tiene la deuociõ de ser esta la muger fuerte, que buscaua el Sabio<sup>e</sup> auentajada a todas las perlas preciosas, en cuyo valor fundaua su Esposo, la mayor seguridad de su confiança, y la mas cierta fee de su opinion, que mucho que sea difícil de hallar? La Perla (dize S. Efren<sup>f</sup>) funda la estimacion de tenerse en la dificultad de hallarse, que como es su patria el mar, parece peregrina en la tierra. Pida pues la Iglesia Catolica albricias a la Sabiduria eterna, que ya le ofrece lo que buscaua, y le dedica lo que auia deseado: y retirese Olibrio vencido; que (como profigue San Efren)<sup>g</sup> pequeña es vna Perla, pero grandes cosas puede. Triunfe la honestidad cõfistente del poder atreuido, que (como enseñò san Enodio<sup>h</sup>) vna hermosura suele ser interprete de vna alma, reuelãdo por ojos castos, virtudes celestes.

<sup>e</sup> Prou. 31. Precul. & de vltimis finibus pretium eius. Pagn. distã. à Margaritis vel vnionibus pretium eius.  
<sup>f</sup> D. Ephren. tractat. de marg. pret. Margarita igitur pretiosa è mari est, magnæ autem æstimationis, eo quod inuentu difficilis sit.

<sup>g</sup> ibidem, parua cum sit magna potest.

<sup>h</sup> S. Enod. in vita D. Epiphani. quod formositas in illo lucis corpore, index anime fuit.

*Quilate VI. De su animo.*

Viendo se el Prefecto confuso amante, determinò mostrarse se uero juez; y auisado de que Margarita era Christiana, desden de su padre, y desprecio de sus parientes,

## La Perla

tes, que la auian negado con largo oluido. Fiò de los rigores, lo que no alcãçaron los ruegos; que porfiado es el poder; sin reparar en lo injusto, se determina a lo deseado, y tiene por presuncion la vengança, solo porque reueiò el deseo; juzgando no ser empeños nobles, los que suspendieron diligencias posibles.

<sup>a</sup> Cant. cap. 4. ve  
de libano, &c.

Conocio Margarita, que la llamaua su Esposo con voces de los Cantares <sup>a</sup> a la Corona, y alegrose de la ocasion dichosa, por mostrar la fee constante: pero tierna a diuidirse de su atable soledad, despidiose de los càpos, que habitaua por reconocer las meditaciones, que les deuia. Aguas del claro Orontes (dezia Margarita) a donde consideraua yo, como mi vida corria a la muerte, imaginandoos despenadas desde el Libano, a donde naceis, a buscar vuestro fin en el mar de Seleucia, en que moris. a Dios; que me llama mi Esposo al martirio, para ofrecer a mi vida la Corona. Fuétes, a donde se retrata la pureza, de vna alma dedicada al Cielo, sin que turben su honestidad pensamientos, ni mueuan su voto combates, a Dios; que voy sedienta a buscar, como el ciervo herido, <sup>b</sup> la fuéte eterna. Arboles, que aueis sido testigos de las la  
gri-

<sup>b</sup> Psalm. 41.



grimas, con que llorè mis culpas, y de los açotes con que castigùè mis presunciones, a Dios; que voy a descansar, a la sombra del que siempre he deseado. Ganado mio, que me enseñastes a ser obediente, dexando que os guiasse yo por donde queria, a Dios; que voy a ser llevada al hombro de aq̄l pastor, q̄ me busca oueja perdida, y me espera amante aficionado. A Dios campos Apamienses, dixo la Santa; y llegaron los ministros de Olibrio a prenderla, a vista de infinitas lagrimas, con que los rusticos vezinos de aquellos montes, lloraron su ausencia. La que como a hija la auia criado, sintio con mas tiernas circunstancias la pena: y dandole los vltimos abraços, la vio ausentar cõ rigor atreuido, a padecer martirio dilatado. Considero el grãde Ambrosio a santa Ynes, en ocasion deste semblante, llevandola a ser martirizada, y dixo: que no fuera tan alegre al talamo la desposada, como la Virgen al tormento, gustosa del suceso, presurosa en el camino, cõ santas obras hermosa, no con artificiosos rìços adornada; no coronado de flores el cabello, sino de virtudes el a'lma; llorando todos al verla partir, y ella sin llanto, quando se partia. O que hermosa va Margarita

c. D. Amb. lib. 1.º  
de virg. Non sic  
ad t̄alamũ nup-  
ta properaret, vt  
ad sup̄pelles lo-  
cum, lata succes-  
su, gradu festina  
Virgo proces-  
sit, non intorto  
crine, caput comp-  
ta, sed Christo;  
non flosculis re-  
dimita, sed mor-  
bus, flere omnes,  
ipsa sine fletu.

al

## La Perla

d Cant. cap. 1. col  
lum tuum sicut  
monilia.

e Frat. Petrus Be  
jaranus initio  
Præallegatus.

f Senec. contro.  
2. voluerunt Dij  
immortales, in  
hac puella, vires  
suas ostendere, vt  
appareret, quod  
nulla vis humana  
diuinis resisteret.

g D. Basyl. hom.  
de Iulitta.

h D. Basyl. Seleu.  
episc. orat. 2. in c.

4. ad Philip. Vides  
femineum sexum

tangi Paulini cur  
sus emulatione?

vides Apostoli-  
cos sudores, in mu-  
di stadio immita-  
tione exprimere?

scit in fidei cert-  
mine femineum

genus viriliter

agere, scit in pie-  
tatis certamine

coronam rapere,

al martirio, dixo el Esposo, <sup>d</sup> que el cuello de su amada era como vna gargantilla, por que no la necesitaua; tã natural era su adorno. Pongan las mugeres del mundo su confianza en las perlas, de que ay algunas, que se llaman Fantasias, <sup>e</sup> y declaran las de muchas que las ostentan: que Margarita es la misma Perla, no tiene que buscar arreos.

No dexaron de persuadirle sus amigas, que se rindiese a Olibrio: pero ella respondió tan animosa, que se le deuen palabras de Seneca, <sup>f</sup> meditadas para vna doncella Romana, en igual suceso.

Quisieron los Dioses mostrar lo que podiã en esta niãa (dixo el Filosofo) para que se conociera, que no auia fuerça humana contra determinacion diuina. Con tan valiente animo se ofrecio a la muerte, como pudie-  
ra a la vida. Dezia Iulita martir (como refiere S. Basilio <sup>g</sup>) que a la muger la dedicaron a su formacion, cõ obligaciones de ser fuerte; porque la materia de que fue formada, no solo se diuidio de varonil principio, sino q̄ se eligio cõ natural fortaleza. El otro Basilio Obispo de Seleucia, meditaua este discurso, atento a confessar S. Pablo, q̄ Euodia y Sentiques le auian ayudado a predicar el

Euange.



Euangelio, y dixo: que auian sido las mugeres emulas de la predicacion de Pablo, siguiendo su curso veloz, y poniendose en el estadio, a competir los sudores Apostolicos: porq̄ sabe vna muger ser varonil, por la Fè; y arrebatarse la corona, en el certamen. Graue ponderacion en tan delicado sujeto: cuya naturaleza, tal vez no fragil, (como grauemente docto ponderó Tertuliano<sup>i</sup>) se atreue, enamorada del premio, a sollicitar el dolor, ofrecida al tormento, a las llamas, y a la espada, con singular valentia, y con denuedo glorioso. <sup>k</sup> Suma virtud es el martirio; quien no le alcanza no merece poco, si le desea. Afsi sucedia a la santa Reyna Margarita; era martir de volúntad; quisiera que fuera posible morir por la Fè; estos deseos bien sabe Dios recibirlos, como si fueran obras: que en la esfera de su agradecimiento, amagos de ofrecer la vida, esperan palmas de victoria, en la muerte. Si me preguntare alguno (dezia S. Cipriano<sup>l</sup>) como podrá ser martir sin derramar sangre, como alcanzará el lauro sin auer sufrido el dolor? respōdere, q̄ voluntad prōpta es el martirio alcãçado; porque Dios estima el suceso, por el afecto. Altos elogios merece vna Reyna de España,

que

<sup>i</sup> Tertul. ad Mart  
Nec a viris tatum  
sed etiam a fami  
nis, vt vos quoq̄  
benedictæ sexul  
vestro responde  
tis.

<sup>k</sup> S. Eulog. memo  
rial Storum lib. 1  
Præconabilis, est  
viorum victoria  
excellenter ta  
men faminarum  
extollitur Palmas

<sup>l</sup> D. Cipr. de du  
plici mar. Si quis  
roget, quo pacto  
quis possit esse  
martyr, sine san  
guinis effusione  
huic prompta vo  
luntas pro marty  
rio reputabitur:  
Deus enim non  
estimat quemquã  
ex euentu rerum  
sed ex affectu.

## *La Perla*

que hallò camino para ser martir; y entre los alagos de reynar, admitio los deseos de padecer; porque esta circunstancia de su fee aumentasse los quilates de su valor.

### *Quilate VII. De su amor.*

**L**egò la casta virgen Margarita a la ciudad de Antioquia, y fue lleuada a la presencia de Olibrio su amante; que a vista de admirado pueblo, reconocio su hermosura inuencible, y admirò su honestidad vècedora. Todos se embelesaron de verla, si conocida por el nombre de Marina, famosa por el de Reyna Margarita: que misteriofas luzes junta este apellido! Esta (dezian) es la Perla? esta es la hija de Edifio? O! f. timosos años, o peligrosa hermosura. Si muere, porque es christiana, como no se libra por ser bella? Es possible, que se ha de ver tanta fortaleza, en tanta tierna edad? O que florido despojo espera la muerte! O que Perla engasta el martiric?

Mucho deseò mouerla Olibrio (como escriue Surio) y asì retardò los tormentos, lo que sufrio el plaço de las razones. No creo (le dixo el Prefecto) que pretendes, ò Margarita, ser homicida de tu belleza; el nombre



nombre, que te dio la fama, no le pierda la temeridad: discrecion ferà seguir a tus mayores en la ley, ya que los imitas en la nobleza. No quiero que te muevas sin premio, ya que te expusiste con determinacion. Ofrece sagrados aromas a los Dioses, que por todos juro ser tu esposo. No es para desdenada esta dicha, ni es para perdida esta ocasiõ: mi piedad te ruega; mi justicia te amenaza; segura inmunidad es mi amor; pero forçosa execucion pide mi rectitud.

Basta Olibrio (respondio Margarita) que detienes mi lauro, si dilatas tu ruego; y es injuria de mi amado, hazerle esperar mi muerte. Yo soy Christiana, y vengo a morir por esta verdad: asì logro mis años: asì aumento mi hermosura: porque soy noble, quiero ser constante; lastimada de ver engañados a mis progenitores, por auer professado ley falsa, quando se la ofrecia Christo verdadera. Yo tengo Esposo del Cielo, no le necesito de la tierra. Por el vègo a dar la vida, que se la deuo: y si mi amor pierde esta ocasion, no obrarà mi gusto esta fineza. Ni temo tu justicia, ni apelo a tu piedad: mas bien pueden hazerme tus rigores determinados, que tus deseos atreuidos. Comiença a executar lo que dizes, q̄ yo me ex

a D. Amb. lib. 1.  
de virg. & hæc  
sponsi iniuria est  
expectare placitu  
rum.

D

pongo

## La Perla

expongo a padecer lo que ofreces: que la gracia diuina asegura vencimientos en mi edad, y resistencia crueldades en la tuya.

Tan discreta respondió Margarita, que admirados los circunstantes de su valor, juzgaron diuino su entendimiento; y creyeron, que le infundia espíritu soberano las palabras, y le inspiraua animo endiosado las obras. Euágelica fue la sospecha, en misteriosa verdad se fundò la admiracion. Mándato fue de Christo (referido en la pluma de san Mateo <sup>b</sup>) a los que por su Fe fueren llevados ante los juezes, que no meditasen lo que auian de dezir; porque el Espíritu Santo en aquella hora, les reuelaria, lo que deuián hablar, tan claramente que se conoçiese, que no erán suyas las razones, sino del Espíritu de su Padre, que habitaua en ellos. Esta promesa se hizo a los martires (dize S. Cipriano <sup>c</sup>) del Espíritu Santo es la voz del que discurre entonces: y así puede decirse, que eran palabras del Espíritu Santo las que hablaua Margarita: que mucho que admirassen a los menos atentos, y suspendiessen a los mas entendidos? Resplandecia en las razones, la aficion que estaua en el alma: auia llegado a lo valiente del amor de Dios: auia se encendido la centella, que  
dezia

<sup>b</sup> Matth. cap. 10.

<sup>c</sup> D. Cipr. epist. 9  
vox plena spiritus  
Santode martiris  
ore prorumpit.



dezia santa Teresa. \*) Ya Margarita no que-  
 ria discurrir, sino amar; que como escriue  
 la santa Madre, gusta Dios, que el alma se  
 haga simple, que sea humilde, y no curiosa;  
 no interesable de deleytes espirituales, que  
 aun a lo diuino son desalumbamientos los  
 intereses propios, y no gusta Dios, que con  
 el se negocie a fuerza de braços: que como  
 conoce meritos, no ha menester informa-  
 ciones: y quiere premiar por voluntad, no  
 por importunacion. O discrecion eterna,  
 o justicia infinita. Siruan las pretensiones  
 del mundo de desengaño, ya que los luga-  
 res no se libran de vanagloria; y haga miste-  
 rio el que pretende de lo que padece, que si  
 vna tribulacion de esperanças, no ocasiona  
 vna escuela de verdades, bien puede eterni-  
 zarse el sufrimiento, y aun cononizarse la  
 paciencia. Solo con Dios se aprouechá pla-  
 ços de pretension: esperar es merito, sufrir  
 es agrado; no se oluida de que puede, ni se re-  
 tira a lo que quiere, y en conociendo la cõ-  
 fiança del que pide, no dilata la merced,  
 del que merece. Esto ocasionò el amor de  
 Margarita; no fue perderle de vista, si-  
 no detenerme a comentar auisos

S. Teres. in sua  
 vita vbi hæc ver-  
 ba inueniuntur  
 exarata.

de santa Teresa.

(.:.)

D 3

Quila-

*La Perla*  
*Quilate VIII. De sumario.*

*a Tertul. de hab.  
mulier.*

*b D. Basyl. hom.  
de S. Mart. Gord.  
commercia sunt  
hæc nobis cum  
Domino, & con-  
tractus.*

*c l. Societatem  
C. pro socio va-  
let societas, vno  
pecuniam confe-  
rente, alio opeta.*

**V**Iendo Olibrio la constancia de Margari-  
ta, mandò executar el rigor de la pe-  
na; desnudandola para açotarla, que fue  
martirizar el recato, para canonizar el su-  
frimiento. A la Perla llamò Tertuliano, a  
manzana del mar: aqui lo parecio Marga-  
rita, tan sonrosada de nacar, que significò  
el sentimiento de su honestidad, en el color  
de su rostro. Ea (dixo la Santa) lo mas està  
hecho; ya deseo padecer los tormentos, pa-  
ra merecer los premios. La paciencia en su-  
frir, es logro en alcançar. **Q**uien vio en tan  
pocos años tanta valentia? **D**ixo Gordio in-  
uencible martir, como refiere S. Bañilio <sup>b</sup>,  
que los tormentos eran comercios, y con-  
tratos con Dios: porque se ganaua mucho  
en lo que se padecia, costando poco las tri-  
bulaciones en la tierra, y vendiendose por  
mucho en el Cielo: <sup>a</sup> que como ay ley para  
ser valida la compañia, a donde vno pone  
el trabajo, y otro el caudal; assi el martir y  
Dios se conciertan; vno ofrece trabajos,  
otro riquezas, y està el acierto en padecer,  
porque toda la ganancia es del que padece.  
**O** valor de vn tormento sufrido; ò premio  
de vn reconocimiêto liberal. **Q**ue discreto  
lo



lo significò Iosef Virrey de Egipto, al parecer de Filõ:<sup>d</sup> que afirmó, que auia puesto el dinero entre el trigo de sus hermanos, para pagar lo que les deuia por la venta, y los de mas trabajos, con que le enriquecieron.

*d Phil. apud Patz  
in epist. D. Iacobi*

Començaron a açotar a Margarita, y a subir de quilates la Perla, que se anegaua en mares de sangre; siendo tantas las heridas, que no se podian aumentar, sino repetir: y así no hallando lugar en que recibirse, necesitaron modo como penetrarse; cõ tal que no faltasse objeto a los dolores, aũ que sobrasen açotes a la capacidad: corriẽdo tantos rios de roficler del cuerpo de san grado, que pareció imposible, que naciesen de tan pequeño principio. De Ynes, lo dixo San Ambrosio:<sup>e</sup> que no teniendo a dõ de recibir el hierro, tuuo a donde vencerle. Lastimaronse quantos vieron a la Perla; y el mismo Tirano se cubrio los ojos, por no mirarla: siguiendose el despedaçarla con peynes de azero, surcandole el pecho hasta desnudarle los huesos. Parece que se vsõ con ella lo que con ciertas Perlas llamadas Topos, que como escriuen los <sup>f</sup> naturales, salen de la concha disfraçadas, reboçando con capa de nacar, candidez de nieue; y

*e D. Amb. lib. 1.  
de virg. & quæ  
non habuit quo  
ferrum reciperet  
habuit, quo ferrum  
vinceret.*

*f Frat. Petr. Beja  
ranus, vbi supra*

## La Perla

encubriendo hidalgo oriente con vestido toscano: pero llegando el artifice a desnudar las, de tal fuerte las martiriza con el buril, y las despedaza con la rueda, que manifiesta su valor, y descubre sus quilates: tal quedò la hermosura de Margarita. El tormento descubrio el alma; dedicandole compasion tierna, el coraçon mas duro: porque ya no se conocia con la vista, sino con la memoria. Que pensais (dixo Tertuliano contra los Gentiles) quando con agudas puntas despedaçais, los cuerpos de los Christianos? Yo imagino, que los diuinizais: porq̃ lo mismo pasan vuestros Dioses, para ser formados: hechos pedaços los dexa el instrumento del estatuario, surcados los muestra el formon del artifice: y si esto causa alguna diuinidad, los martirizados se consagran, y los tormentos son deidades. Ya parecia Margarita alguna del Cielo: tan endiosada al padecer, que daua sospechas de impassible al sentir. La razon dio el mismo Tertuliano, juzgando, que el animo q̃ està con Dios en el Cielo, no siente el torcedor del martirio en el tormento. Auia alcançado Margarita el estado de la vnión con su Esposo, quando, como reuela S. Teresa, no causa pena padecer, antes se halla en descansar: y

fien.

**P** Tertul. in apolo-  
g. cap. 12. vul-  
gulis deraditis  
laxera Christiano-  
rum, at in Deos  
vestros per omnia  
membra, validius  
la cumbunt, af-  
nie, & uocine, &  
scobine si per  
hęc constat diui-  
nitas aliqua ergo  
qui puniuntur con-  
serantur, & nu-  
mina erunt dice-  
da supplicia.

**S** Tertul. ad mar-  
tir. sibi cruce sea-  
te in heros, q̃am  
animas in celo  
est.

**S** S. Teresa. ca. 115  
S. 1. 6.



lientese vna alma tan contenta cō estas hazañas del amor diuino, que no auiedo fido poeta, haze versos, y con afectos sentidos declara en ellos, como sabe amar, y como aprende a querer: como si dixera bien el otro humanista <sup>a</sup> afirmando, que estava Dios, en el quando hazia versos.

<sup>a</sup> est Deus in nobis  
agitante cog  
iscimus illo  
Ouido

*Quilate IX. De su amor.*

**A** Sñ la boluierō a la carcel, para meditar nueuos castigos; que la crueldad, fino obra imposibles, no satisface deseos. Entōces horrible al tenebroso retrete, vio que la amenazaua fiero dragon, cō incendios por ojos, y brasas por escamas; vomitādo azufre entre llamas, y descubriēdo crueldad entre penas. Conocio Margarita al enemigo comū, y poniēdole la planta sobre el cuello le hizo bramar vécido, y rogar humillado, suplicādole, q̄ le diesse libertad, para no amētarle tormēto. Parecia Margarita la muger q̄ vio S. Iuā, vestida de Sol, coronada de

<sup>a</sup> Apocalyp. 6. 12

<sup>b</sup> Genes. 3. 1

estrellas, y vécedora de la Luna; y estava cūpliēdo antigua profecia, <sup>b</sup> con que amenaçò Dios a la serpiente, pues le quebraua la cabeça vna doncella: successo q̄ ocasionò los pinceles a retratar a esta Santa triunfante del dragon: que apenas volò de la carcel,

quando

## La Perla

quando vna luz soberana amanecio al obscuro calabozo, huyendo las sombras, como si las siguiera el dia: descolgose desde el Cielo, vna Cruz formada de tan claros resplandores, que ni se consentian emular del alua: sobre sus brazos, en forma de candida paloma, asistia el Espiritu Santo, que con vista alegre, y razones enamoradas, agradecio a Margarita la constancia, y le aseguro el premio; ocupado encomios, en alabar el triunfo, que auia alcanzado del dragon infernal; y siruiendole de medico diuino, hizo vna cura milagrosa, por pagarle vna fee constante; dexandola tan sin dibujos de açotes, que aun la memoria los dudaua: pero (como dixo S. Agustín<sup>c</sup>) mas presuroso es Dios en curar, que el enemigo en herir.

<sup>c</sup> D. Aug. serm. 124. de tempore Celerius curat Dominus, quam vulnerat inimicus.

Atento estuu a estos fauores Teotino, o fuese para guardar, o para aduertir, si bien siruio despues de Coronista; que permitio Dios que no faltasse el testigo, para q se publicasse el sucefo; como si fuera fragmento de gloria del Tabor, que tuuiesse necesidad de misteriosa atencion. Las heridas (como dezia Casiodoro<sup>d</sup>) no necesitan quien las diuulgue, los fauores, si, que siempre fueron menos creibles. El ama, que la auia

<sup>d</sup> Casiod. lib. 8. var. 10. de fortitudine Vulneribus probata non ambigitur, quæ tali testimonio comprobatur.



auia criado, llegó piadosa a sustentarla, y viendola sana se embelesò absorta, con tantas aclamaciones del milagro, como consuelos del remedio; ofreciendo, ya no el licor, con que la solia ostetar hija, sino el mánjar, con que la podia regalar madre: así la socorria piedad humana, y la acompañaua Magestad diuina. Que si al sentir de Tertuliano el Espiritu Santo se encarcelaua con los martires, sin duda quiso mostrar, que estava preso con Margarita, para que fuesse Cielo la carcel y regalo el torméto; a donde las cadenas del calabozo, se adelantaron a las perlas preciosas, mostrandola, mas ricamente adornada la prision, que la Corona. La boca de oro de Chriostomo lo dixo, y la carcel de Margarita lo prouó; siendo aluergue del Espiritu Santo, para trocar las tinieblas en resplandores, y las tristezas en alegrías: que tambien a lo diuino puede dezirse, que a donde està el Rey, està la Corte.

Tertulian. ad Mart.

1. f. D. Chriost. hom. 8. in epi. ad Eph. non enim caput ita splendidum reddit imposita corona margaritis conspectua, ut catena ferrea quæ propter Christum fertur.

*Quilate X. De su fortaleza.*

DEspues de larga pausa con que el tirano imaginò diuertir a Margarita; conociendo su animo boluio a combatir su fortaleza;

E leza;

## La Perla

a D. Bafyl. hom. de mart. Iulitta. ad destinatam sibi flammam concita perrexit, facie, habitus ipsis, quæ depromebat verbis, alacritate in super efflorescente; palam indicans, quod in animo elitescebat profusissimū gaudium.

b Alcuinus.

za; mandando, que el fuego la prouasse fenix. O que alegre se ofrecio a las llamas! Esto celebra mucho san Basilio<sup>a</sup> en la inuencible Iulita, que caminaua al destinado incendio, como al deseado plazer, significando el semblante el habito, y las palabras, con florida determinacion, el dilatado gozo, que se engastaua en el alma. Admirose Olibrio de ver sin vestigios de passados tormentos a Margarita, y publicaua ser piedad de sus Dioses, lo que auia sido milagro de Christo; quando la doncella hermosa, con fortaleza Angelica, començaua a mostrarse entre las llamas, traslado del Iouen Paraninfo del horno de Babilonia; y tan cortès el fuego, que no quiso axarle el vestido; como si huuiera aprendido en la Zarça de Moyfes a arder, y no quemar: que con ser piadoso, aun fuele vn elemento parecer bien quisto. Porque piensan( dize Alcuino<sup>b</sup> ) que ninguno de los Apostoles murio en el fuego, saliendo siempre ilefos, jamas abrafados? la causa fue, no querer el Espiritu Santo, que los encendiesse fuego material, sino celeste: porque a donde el de su amor habitaua, no permitia que otro obrasse. Y viose en Margarita, que si vn fuego no vencie-



ra otro, quedara vitorioso elemento, el que se retirò a fable aura; y verdugode la vida, el que fue indicador de la inocencia.

Corriose Olibrio, y mandò que la arrojassen al agua; patria es de la Perla (dize san Efren<sup>c</sup>) bien se conocio, pues no la ofendia, antes la sustentaua. Entonces vn terremoto espantoso, sacudiendo los montes, mouio los centros, y ayrados los abismos escupierõ cimas, y edificios; y los circunflâtes vierõ amagos de comũ ruina. Viose la Santa desatada de los enemigos lazos, que hechos trozos afectaron pesar de auerla aprisionado; abriendose luciente nube, a vista de todos, para ser oriente del Espiritu Santo; que en forma de paloma, con tersa blancura, de quien la nieue apenas pudiera ser imitacion, con vna guirnalda de flores, en el pico de rubies, bolò sobre las aguas, y saludando a Margarita, al coronarla, le dixo: Salue esclaua de Dios, su paz te acompañe. Esta vision conuirtio mas de quatro mil Gêtiles a la Fè: como si huiera copiado el Espiritu Sãto la solemnidad de Pentecostès,<sup>d</sup> por que con las circũstancias, q̄ baxò sobre los Apostoles, vino a Margarita: siendo el terremoto exordio de su venida, si ya no las

<sup>c</sup> Ephren. tract. de marg.

<sup>d</sup> Act. cap. 2. Factus est repente de cælo sonus, tanquam aduentis spiritus vehementis.

## La Perla

aguas, teatro de sus misterios; pues como si fueran las del Iordan, con Christo, y el Precursor, se inclinò a las del O. õtes, por Margarita, y su pureza; no faltando voz de vna nube, para que sobrasse admiracion de vn vulgo.

*Quilate XI. De su muerte.*

a Pompon. Letus.  
& Oroſius lib. 9.

**T**Emio el Tirano Olibrio vniuersal conuerſion en Antioquia: infelizes los votos, con que reiteraua las faltas aras de sus Dioses, dandoles gracias por las vitorias de sus Emperadores, ſingularmente por el triunfo de los Perſas, a con que Dioclecian no ſoberuio conſintio adorarle; mandando que todos le beſaſſen el pie, calçado de criſolitos, y balages. Que mal contentadiza es la ambicion; aun a Dios pretende quitar le el lugar. Los aplauſos deſtas alegrías, determinò el Prefecto mezclar con tus crueldades, mandando, que degollaſſen a Margarita: que antes de ofrecer el cuello al cuchillo, dedicò la oracion al Cielo; conſtituyendose abogada de los partos, con ſuplicar a Dios los alcançaſſen felizes, las q̄ la inuocaſſen interceſora. O Santa diuina, vueſtra proteccion aguarda Real preñez: ſalga a luz traslado del mayor Monarca; logre-



logrefe copia de la mas piadosa Reyna. Breue fue la suplica, y tan grande el animo, que temia la muerte, y Margarita la animaba: desembaraçando la turbacion del verdugo, que puso escrúpulos en el azero, viendo milagros en la hermosura: siendo necesario, que conuidasse cõ el cuello de nieue, para recordar la execucion del mandato. Aquel sudor de Christo, en las agonias del Huerto, dixo Isidoro Clario, <sup>b</sup> q̃ auia sido por representarfe al Salvador los martirios de las tiernas doncellas, q̃ auian de morir por la Fè; admitiendo Christo en si mismo los temores, que todas podian tener; para darles el animo cõ que el auia de morir. Serà consideracion piadosa sospechar, que entre tantas, considerò el Salvador a Margarita orando, y trocò con ella el valor padeciendo; para que Margarita tuuiesse corazon de Dios, en el martirio, ya q̃ Christo le mostraua de Margarita en el Huerto. Bien<sup>e</sup> usado fauor entre vna alma, y su Eiposo, cambiar las razones, para trocar los animos.

<sup>b</sup> Isidorus Clarius Schol. ad Luc. ca. 22. Quis & tulit in se quod alius potuisset esse non ferendum: futurum enim erat ut etiam teneræ puellæ ad tormenta pro Christo raperentur, quarum nunc animi, & affectum induit, & perfert ipse.

<sup>c</sup> Cant. 4. vulnerasti cor meum original, abstulisti cor. D. Grego. Ni indidisti nobis cor.

Al fin el cuchillo abrio puerta de alabastro a la muerte; viendose entre innumerables Angeles, animar Christo a Margarita diziendo: Marina, ten buen animo. Dixo S.

Gre

## La Perla

¶ Grég. Naz. ora.  
xi. sic illa solui-  
gur, & vt melius  
loquar, assumitur  
aut auolat, aut  
trásmigrat. aut  
paulum ante cor-  
pus abscedit.

Gregorio<sup>d</sup> Naziázeno al morir Gorgonia,  
que se auia desatado el espíritu ( o para de-  
zirlo mejor ) auia sido a sumpció su buelo,  
o passar de vn lugar a otro su transito, o se-  
ñalar el alma los empeños del cuerpo, lle-  
gando vn poco antes a su gloria.

Quedo truncada belleza, diuidido de la  
parte mas vital, amortajado en sangre, y  
reclinado en muerte, el cuerpo de Marga-  
rita; auista del rostro cruelmēte apartado,  
a donde solo se considerauan ocafos de vi-  
da, y occidentes de hermosura: pero todo  
tan agradable, que subdelegaua el alma biē  
auenturanza del cielo, en lo que auia dexa-  
do en la tierra.

Solo deue embidiarse vna buena muer-  
te; en acertar a morir esta la felicidad ver-  
dadera; aquel vltimo lance de la vida pide  
grande estudio de la meditacion. Lo que se  
preuiene con memoria, no se yerra con des-  
cuydo. El apercebimiento es prudencia, el  
oluido es temeridad. Auer de andar este ca-  
mino, y no considerar los pasos, tiene des-  
canfos de ateísmo. La muerte no embia nū-  
cios del áte, sin auisar llega, sin preuenir vie-  
ne. Quien no puede ser martir por la Fè  
procure serlo por la aprehension: dexese a-  
tormentar con el fin q̄ ha de tener, y mere-  
cerà



cerà el acierto que puede desear. Que de  
 vezes dixo la santa Reyna Margarita, que  
 auia de morir de vn parto; y tiernamente  
 llorosa, a la vista del Panteon del Escorial,  
 que de vezes delinea sitio a su cuerpo. La  
 vltima jornada, que hizo a aquella maraui  
 lla, fue a buscar la muerte: q̄ no auia de bol  
 uer a firmò reiteradaméte: aurá sido el par  
 to de Raquel hermosa, de sahogo del ñ Mar  
 garita Reyna. La nouedad tiene licéncia pa  
 ra repetir: a donde se halla diferente milite  
 rio, buelue a referirse comú lugar. Que mu  
 rio Raquel en el camino, aduierte el tex  
 to; e no fue acaso no, el dezirlo: quiso signi  
 ficar, que no se auia eclipsado descuydada,  
 sino preuenida; caminando a morir quãdo  
 mutio: q̄ encontrarla en el camino la Par  
 ca, fue no auer estado con descuydo en la vi  
 da. Felize Magestad la que salio al encuen  
 tro a la muerte, y le escusò passos con preue  
 nirle meditaciones: que es lo que dixo Basi  
 lio al Prefecto Modesto, f̄ q̄ le amenazaua,  
 con quitarle la vida. Llame se don Alonso  
 el caro, el Bējamin de tal parto, porq̄ costò  
 su nacimiento vna Margarita de tal estima  
 ciõ; pero aduertase q̄ le cõuiene el nombre  
 de discreto, pues siguiẽdo a su madre, a segu  
 ro en edad, que no reyna, corona q̄ no falta.

e Gen. c. 48. mor  
 tua est Rachel in  
 terra Chanaan  
 in ipso itinere.

f Nazianz. máx  
 maq. ex parte  
 mórtem obij. &  
 ad quem (scilicet  
 Deú) iam pridem  
 propero.

*Quila-*

*La Perla*  
*Quilate XII. De su gloria.*

a Platina. & nicolaus  
Pap. epist.  
ad Michaelem.

SEpultaron el cuerpo de Margarita los Christianos de Antioquia, buscando lugar, que le escondiesse, no mausoleo, que le publicase: siendo su triunfo a veinte de Julio, el año de trecientos (tan antiguo es su martirio) en el Imperio de Diocleciano, y en la decima persecucion de la Iglesia. Cuya Silla Pontifical estaua entōces sin Pastor, llorando a Marcelino, a que arrepentido ante los Padres del Confilio Sinuelano, de auer ofrecido incienso a los Idolos, enmendò el amago en el martirio, y aseguró el premio en la muerte.

Pasò Margarita a vida eterna, a gloria inmortal: y recibida el alma en alas de Serafines, se mezclò en sus hierarquias, y a segura al descanso, sin temor de perderle, y con certeza de goçarle: y natural a la Ciudad, que vio S. Iuan, conociò, lo que valen trabajos padecidos, para alcanzar bienes seguros; y q̄ en quien sirve a Dios todas las acciones se a prouechan. Gloriosa se viera la santa Reyna Margarita, aun con sola alguna obra suya; prouarlo puede la fundaciõ Real del Conuento de la Encarnacion, cuyas ideas, imaginadas merecieran lugar en el



el cielo, determinada a edificarfele a Dios en la tierra; pues ofrecer casa a Christo, adierte los valimientos de Marta y Maria poderosas a alcançar vna resurreccion para Lazaro, porque venga a morir por duplicado. Pero a donde està suspen-  
 sa la atencion, es en imaginar a vna Reyna labrando de punto real palias y corporales, para los altares; y hallase la piedad gustosamente persuadida, que Magestad, que aun supo aprouechar puntos con Dios, de todo hizo meritos. No se le olvidò al Espiritu Santo, <sup>b</sup> alabar esto en la muger fuerte; en hazer randas, y franjas la retratò ocupada: gran dicha, llegar vna muger hazendosa, a poner por cuèta de Dios, primores de su aguja, y atenciones de su labor.

<sup>b</sup> Prou. 31. & cingulum tradidit Chananeo. Legionensis per cingulum intelligit. Randas, & franjas.

Elijan todos por abogada a la insigne martir santa Margarita, que si las puertas del Cielo (como dixo san Iuã<sup>c</sup>) son de margaritas; quien ganare a Margarita, puerta tiene para entrar en la gloria. Alegrese pues la Iglesia, de estar con esta Perla mas hermosa: que si el Esposo le prometio arracadas de margaritas, a con esta Santa, y cõ otras de su nombre, que la imitan, cumple la promesa, y ofrezce las joyas. Gran dicha

<sup>c</sup> Apoc. cap. 21. singulae portae erat ex singulis Margaritis.

<sup>d</sup> Cant. ca. 1. mu- renulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Alij legunt cum margaritis.

F

del

## La Perla

del Real Conuento de las Descalças de Madrid, auer alcançado entre tãtas Reliquias, como guarda, la mayor parte del cuerpo desta Santa: Dadiua del Emperador Matias, y presente del Obispo de Alguer: cuyas deuociones pudieron enriquezer tan graue Santuario, con la concha de tan inestimable Perla. A su gloriosa atencion ofrece mi ingenio deseos, porque no puede obras: siendo estos dibujos, apenas delineados, afectos bien nacidos, que amagarõ empressa grande, reconociendo ciencia limitada; deseando la pluma escriuir, para recordar, no dilatarse para presumir: fiada, no en el buelo, que sigue, sino en el amparo, que tiene. Oxalà diera licencia la modestia religiosa, de quien le exercita, para delinear sus virtudes tan de Margarita, pero quien se retirò a los ceptros, y coronas tambien se negarà a los encomios, y alabanças: bien habla esta accion, no es necessario, que discurren otras, sirua el exemplo en tanto que calla el silencio.

Y tu, o preciosa Margarita, q̄ en eternidades gloriosas, gozas jubilos dilatados, y logrando premio de triunfo, alcanças seguridad de descanso; pues entre aclamaciones Angelicas, con que eternamente atenta



oyes entonar alabanzas al artifice de los orbes, puedes inclinarte afable a quien te inuoca; recibe el afecto, del que deuoto a contéplar tu vida, se dedica a reconocer tu amparo: y entre las luzes que asistes, vestida de soles, y coronada de estrellas, permítelos ojos a recibir, no el don humilde, sino el deseo grande, que solicitando explicarse auisò tus quilates, o Perla, ya en sempiterno oriéte, preciosa. Y entanto que tu nombre influye alientos de espíritu en diosado a quien le goza; alcanza fauores al desamparo; consiente remedios a la necesidad; negocia seguridades al temor; y cõcede aciertos al estudio; para que parezcan de perlas los auisos, quando se dieren, y se juzguen de margaritas los xemplos, quando se cõsideraren: que escriuir vida de Santa, y vivir infelicidad de culpa, es desconocer la imitacion, entreteniendo a sueto del que leyere, sin enmendar inclinacion del que errare.



**E N M A D R I D.**

**POR LA VIVDA DE LVIS  
Sanchez impressora del  
Reyno .**

---

**AÑO DE M. DC. XXIX.**